

El Hermano Menor



Periódico independiente de la

Semana Santa de Cartagena

Número 9

Viernes de Dolores 2010

Ejemplar gratuito



SUMARIO

- Página 1 .-. Portada y editorial
- Página 2 .-. Las aves migratorias y la Sábana Santa de Turín
- Página 3 .-. De bien nacidos
- Página 4 .-. Cada cual en su lugar
- Página 5 .-. Identidad en los desfiles pasionarios
- Página 6 .-. La Cruz de Cristo pisoteada
- Página 7 .-. Yo opino, tú opinas... ellos sentencian
- Página 8 .-. Con paredes de cristal
- Página 9 .-. Cofrade y de izquierdas
- Página 10 .-. La Consagrada Iglesia Santuario de la Stma. Virgen de la Caridad ¿Basílica menor?
- Página 11 .-. Pasatiempos
- Página 12 .-. Contraportada

La expulsión de los mercaderes del Templo, El Greco, año 1600 National Gallery, Londres.

“Ustedes han convertido la casa de Dios en cueva de ladrones” Lc 19, 45-48

EDITORIAL

En el noveno aniversario de esta nuestra (vuestra) publicación, deseamos agradecer la grata compañía que nos habéis proporcionado a lo largo de estos años. La consolidación de la misma, ya fraguada desde hace un par, se ha completado y ha sido en este 2010 precisamente en el que nuestros ya colaboradores habituales se han dirigido a nosotros a lo largo de la Cuaresma para hacernos llegar sus artículos, todo ello sin la necesidad de insistirles o recordarles que “El Hermano Menor” seguía contando con ellos.

Han sido unos años difíciles de olvidar para los editores, años en los que la publicación se ha convertido en el fiel reflejo del sentir general de los procesionistas cartagenos de base, y a quien la tan temida crisis también terminó afectándole en forma de reducción en el número de páginas debido a la imposibilidad de conseguir anunciantes.

La consolidación anteriormente comentada ha venido a coincidir con un año en el que desde algunos estamentos de la Semana Santa de Cartagena se ha intentado organizar una cruzada en contra de la libertad de expresión de la que afortunadamente disfrutamos desde hace años. Distintos foros de opinión han sido atacados injustamente, llegando a desvelar incluso en reuniones públicas las identidades privadas de los usuarios de esos foros de libre pensamiento y opinión. Algo parecido a lo que ya sucediera en el primer año de esta publicación, calificada desde entonces como “panfleto desestabilizador” por algunos. A día de hoy, incluso, hay lugares de Cartagena en donde “El Hermano Menor” tiene prohibida su distribución, o al menos ésta no está bien vista.

No obstante, estos ataques que insistentemente reciben publicaciones en forma de revista como esta o foros de internet,

no tienen ni una sola posibilidad de triunfar.

Ni mucho menos si desean conseguirlo a través del chantaje emocional que supone, por ejemplo, retirar un nombramiento por haber opinado libremente. Debemos ser conscientes de que la mayor parte de los procesionistas cartagenos no tienen acceso a las vías oficiales de comunicación de agrupaciones y cofradías (sí a las de la cofradía o agrupación a la que pertenecen, obviamente), y es lógico que busquen otras rutas no menos autorizadas para dar a conocer sus tan importantes, diversos y coloridos puntos de vista sobre el maremágnum de luz, flor y música de cada primavera.

Intentar evitarlo supondrá un esfuerzo inútil. Porque, al fin y al cabo, nuestros desfiles, nuestros tronos y nuestra forma de caminar hachote en mano, a todos nos pertenece y a todos sin excepción, pertenezcamos a una u otra cofradía, termina afectándonos.

LAS AVES MIGRATORIAS Y LA SÁBANA SANTA DE TURÍN

Alfonso Sánchez Hermosilla

A lo largo de la historia del pensamiento humano y más concretamente a lo largo de la historia del “descreimiento” humano, es llamativa la capacidad de algunas personas, que por lo demás son seres inteligentes, para **no creerse** algunas cosas, hechos y acontecimientos por la sencilla razón de que chocan frontalmente con lo que consideran su sistema de creencias, y por el contrario, son capaces de **creerse**, e incluso de **inventarse** hipótesis alternativas, a veces ingeniosas, que justifiquen todo aquello que son incapaces de aceptar.

Uno de tantos ejemplos lo encontramos en el título con el que se inician estas líneas.

Pero antes, pongámonos en antecedentes: en 1988 un grupo de personas a las que se les atribuye formación científica cometieron el mayor cúmulo despropósitos conocido en una investigación científica, concretamente en la determinación de la edad del lienzo con el que está confeccionada la Sábana Santa de Turín, por el método del Carbono 14. Y no se limitaron simplemente a hacer mal su trabajo, sino que para asegurarse de que nos diésemos cuenta de que no era sostenible su conclusión de que era una falsificación medieval (sic), publican un artículo en la Revista **Nature** con un resumen del experimento y sus conclusiones. Pues bien, invito al amable lector a la lectura de dicho artículo, disponible en Internet, pero con calculadora en mano, y que compruebe si las sumas y las divisiones son correctas... Descubrirá que se han cometido errores que harían enrojecer de vergüenza a un estudiante de primaria... Y hablamos sólo de sumas y divisiones... En cuántas cosas más se habrán “equivocado”...

A renglón seguido comenzaron a publicarse hipótesis en contra de la reliquia, a cual más risible y divertida, que podían ser rechazadas sin llegar a suponer ningún reto intelectual

ni siquiera para personas sin formación científica en la rama del saber humano sobre la que se basara dicha “aventura intelectual”, por decirlo sin faltar a la caridad cristiana.

Como todo el mundo sabe, el polen de las plantas, hongos y líquenes se dispersa por la atmósfera y se deposita sobre todo objeto que no esté herméticamente cerrado. Como no podía ser de otra manera, la Sábana Santa de Turín no es una excepción, y por tanto, contiene polen de plantas de todos los lugares en los que ha estado, por lo que podemos conocer dichos lugares aunque no se mencionen en documentos históricos, a través de la presencia de dichos pólenes, máxime cuando algunos de ellos pertenecen a plantas que no se caracterizan precisamente por ser cosmopolitas, sino que por el contrario, sólo viven en lugares muy concretos y nunca se encuentran fuera de ellos, es lo que se denomina **endemismos**.

Pues bien, si la “falsificación medieval” tenía polen de plantas que sólo se encuentran en oriente medio y algunos de ellos sólo en las inmediaciones del Mar Muerto, los “incrédulos” necesitaban elaborar una teoría que explicase la presencia de dichos pólenes sin que el lienzo estuviese físicamente en dichos lugares.

Y puestos a pensar, a alguien se le ocurrió, en un alarde de imaginación y de conocimientos en biología, que dichos pólenes, fuera de toda duda, fueron depositados por aves migratorias...

Reconocemos que la hipótesis tiene mucho de imaginativa, pero cae por su propio peso, pues hasta donde la Biología conoce, no existe ni existió ninguna especie de ave migratoria que viaje desde oriente medio hasta Francia o Italia con la sana intención de posarse a descansar o incluso para “hacer caquita” sobre una reliquia cuidadosamente guardada dentro de una Iglesia o Catedral, como ha ocurrido siempre con la Sábana Santa de Turín, que nunca ha estado colocada en el tendedero de ninguna “madre de familia”, expuesta al arbitrio de dichas aves; y todo ello sin aportar pólenes de otras plan-



Santo Sudario de Cristo
(fuente: Blog Agua Viva)

tas de distintos países a los mencionados y por los que necesitan viajar por fuerza para ir desde uno a otro destinos.

Por supuesto que no tenemos tanta imaginación como los felices autores de esta hipótesis, y claro, no nos parece plausible que algunas aves migratorias sean capaces de viajar varios miles de kilómetros de una tacada, sin posarse ni una sola vez, para así evitar recoger pólenes de Austria, Alemania, Suiza o los países balcánicos, por poner un ejemplo. Tampoco nos parece muy probable que dichas aves tengan resuelto el problema del “viaje instantáneo” a que aspiraba Juan Salvador Gaviota en la novela de Richard Bach, y mucho menos a que puedan desmaterializarse, con su carga de polen incluida, y rematerializarse sobre la reliquia, depositar el polen y continuar su viaje tan ricamente hacia quien sabe donde... Por supuesto, sin que las vea nadie. ¡Bueno, claro!, si son capaces de hacer todo eso, ¿por qué no van a ser invisibles?

Lo más probable es que no sean invisibles, sino imposibles...

De modo que, por favor, antes de publicar una idea, ruego a quienes deciden sobre qué se publica y qué no se publica, hagan un ejercicio de Caridad Cristiana e impidan que ningún ser humano haga el ridículo, expresando por escrito cosas que no debía de pensar, ni siquiera bajo el efecto de sustancias modificadoras de la actividad cerebral. Actividad neurológica que, hasta donde se conoce, es un derecho y un privilegio de todo Ser Humano.

ESPECIALISTAS EN MOTORES DESDE 1973

Venta y Mantenimiento de Motores Intraborda y Fueraborda
 Venta de embarcaciones Semirrigidas y Naumáticas
 Venta de repuestos y accesorios originales
 Estación revisiones Balsas Salvavidas

C/ BERNIA J-5 Polg. Ind. CABEZO BEAZA 30363 CARTAGENA
TLF. 968 12 12 04
info@autonavalmantenimientos.com
www.autonavalmantenimientos.com

DE BIEN NACIDOS...

Francisco Mínguez

El refranero es sabio, no cabe la menor duda. Por algo bien que dice: *de bien nacidos es ser agradecidos*. Sin embargo los procesionistas y, lo que es aún peor, los cofrades cartageneros parecen desconocer el refranero.

Por aquí, para bueno en mucho, se vive la Semana Santa según Cartagena pero, también, se vive otro tanto, para mal. Y en uno de los aspectos que no se hace correctamente es en el de ser agradecidos. A pesar que siempre se podrá encontrar, como ocurre en cualquier aspecto de la vida, la excepción que confirma la regla, el mundo de las cofradías, especialmente de forma colectiva, no es agradecido. Ahí está para corroborarlo el homenaje, todavía por hacerse, a Balbino de la Cerra Barceló.

A éste, curiosamente no cartagenero, le debe la Semana Santa de Cartagena el estilo característico, seña de identidad propia, de nuestros bordados, elementos singulares de nuestras procesiones, que alcanza su cenit en el manto, realmente maravilloso, de la Virgen del Primer Dolor.

Balbino de la Cerra, pesar de no ser bordador, sólo diseñador, dejó su impronta artística, que será secular, de forma indeleble en el ámbito artístico de las cofradías cartageneras. Incluso en otros aspectos como, por ejemplo, la configuración estética de los altares de cultos. Eso además de otras muchas colaboraciones como la conservación de enseres, sus poemas, sus trabajos literarios... y, sobre todo, su dedicación y su amor, su profundo y desinteresado amor, por la Semana Santa de Cartagena.

Salvando las distancias que, indudablemente son muchas, entre las cofradías sevillanas y las cartageneras, a Balbino de la Cerra se le puede asimilar, a la figura de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, igualmente con los muchos matices que a ambos personajes puedan separarlos y hacerlos distintos pero con el elemento común de haber sido dos

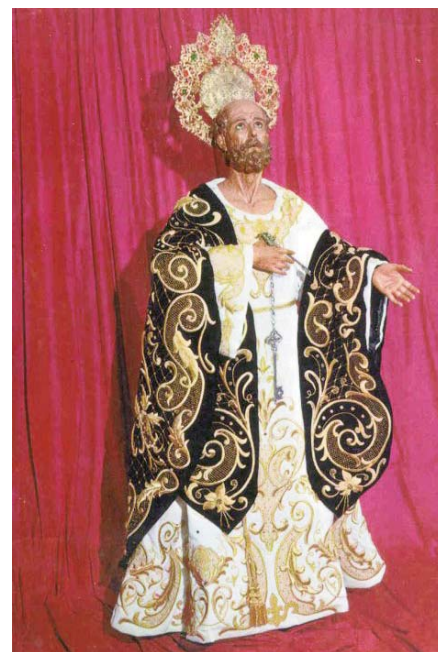


Balbino junto a "su Virgen del Primer Dolor" (foto: M.D.L.C.)


genios que revolucionaron el bordado en las procesiones de Sevilla uno y de las de Cartagena otro. Y los dos profundamente devotos de la Virgen. Uno en Sevilla de la Macarena, de cuya cofradía fue hermano y otro en Cartagena de la del Primer Dolor, de cuya cofradía fue, igualmente, hermano, al mismo tiempo que los dos tuvieron para la Virgen su obra fundamental. Rodríguez Ojeda el manto de malla de la Macarena y Balbino de la Cerra el manto granate de la Virgen del Primer Dolor.

Sin embargo, la gran y triste diferencia, entre los dos, está en el reconocimiento que Sevilla y Cartagena, los sevillanos y los cartageneros, los cofrades sevillanos y los procesionistas y cofrades cartageneros, le han dispensado a ambos. Mientras que en Sevilla sigue vivo en el recuerdo con libros, exposiciones, conferencias, a pesar que Rodríguez Ojeda muriera en 1930, aquí en Cartagena cuando aún no ha transcurrido ni tiempo suficiente para el olvido se sigue sin reconocer la labor inconmensurable de Balbino de la Cerra para su Semana Santa. La revista, el pasado año, de COPE Cartagena *El Estandarte*, que se dedicó


monográficamente a Balbino y una placa descubierta este año, el Miércoles de Ceniza, a las puertas de la Cofradía California, con la leyenda "El Rincón de Balbino" es todo lo hecho hasta ahora. Indudablemente demasiado poco para figura tan grande como la de Balbino de la Cerra Barceló. Esperamos que como nunca es tarde si la dicha es buena llegue el día en el que se haga con Balbino lo que éste, verdaderamente, merece. Aunque, también es cierto, a pesar de que no los haya agradecidos, como lo deberían ser, que su obra ahí está. Ahí permanece y ahí, sin ningún lugar a dudas, permanecerá. El tiempo le hará justicia y llegará el momento que, como le corresponde, se reconozca su trabajo, la creación de todo un estilo en el arte del bordado, para las procesiones de la Semana Santa de Cartagena. El sello y la calidad de su obra son, para siempre, innegables... a pesar del olvido. Olvido de Balbino y de ese refrán tan al pelo, que asevera que es de bien nacidos ser agradecidos.



Túnica de San Pedro sobre dibujo de Balbino de la Cerra estrenada en 1946 (foto: A.P.R.I.C.C.)



- *Desayunos*
- *Tapeo y bocadillos variados*
- *Platos combinados*



C/. San Miguel, 3 • Tel. 868 062 618 • 30201 CARTAGENA

CADA CUAL EN SU LUGAR

Caridad García Romero

Yo, que siempre hablo por mí misma, no me gusta tener portavoces que sean los que “hablan por mí”, y me explico: siempre hay alguien a quien le gusta hablar por los demás, y no está mal, si esos de más quieren que hablen por ellos, pero lo que no se puede hacer nunca por nunca es generalizar, ni que el criterio de unos pocos tenga que ser el criterio de todos.

Todo esto viene a coalición de la participación de las mujeres en nuestra Semana Santa. Del largo, larguísimo recorrido que han hecho y hemos hecho. Se han conseguido cosas que quizás algunas de nosotras no pensábamos que llegaríamos a ver, y podemos sentirnos orgullosas de ello. Ya no somos desde hace muchos años aquellas cuya labor en nuestras Procesiones ante los ojos de los demás, era limitarse a planchar y preparar el vestuario de su esposo y sus hijos, o las más afortunadas que lograban ser madrina de uno u otro tercio, “masculino” por supuesto.

Aquello ya paso a la historia gracias a Dios; participamos plenamente en nuestras Procesiones, en nuestras Cofradías y Agrupaciones, hemos logrado ser componentes de Agrupaciones en las que hacen unos años nos teníamos que conformar con ser hermanas protectoras. Podemos desfilar en la mayoría de tercios, presidir Agrupaciones, formar parte de la directiva de las mismas, ser Pregoneras, Cartageneras del año y, por supuesto, portapasos. Pero todo tiene un límite y debemos ser consecuentes de lo que es igualdad y lo que es desmadre, desafortunadamente estamos traspasando esa barrera y lamentablemente nos equivocamos o, mejor sea dicho, se equivocan.

No creo que hayamos trabajado tanto consiguiendo lo que se ha conseguido, para que ahora nos discriminemos nosotras mismas. Estoy orgullosa de haber podido vestir el traje de una gran agrupación durante varios años, agrupación que anteriormente fuera masculina y pasó a ser mixta. Igual de orgullosa me siento al llevar a hombros un trono que ya existía y que no se adecuó para que lo lleváramos mujeres, solamente se le efectuaron los arreglos oportunos para poder procesionar a hombros, puesto que desfilaba a ruedas.



Tercio Femenino de El Prendimiento (Cofradía California) Foto: J.A.M.

Ahora bien, entiendo en mi calidad de “Cofrade” y no mujer cofrade (quede claro), que hay cosas que no deben cambiar y no pueden cambiar. Cuál fue mi sorpresa cuando un amigo me comentó fuera ya de la Semana Santa, que había un trono de esta ciudad, que en la actualidad desfilaba portado a hombros por caballeros portapasos, y surgió la petición de una hermana de la agrupación, de que el trono fuera mixto, lo que quiere decir, portado por hombres y por mujeres.

Me gustaría lanzar desde aquí una pregunta... ¿A dónde queréis llegar? Señoras, aquí en Cartagena hacemos desfiles pasionales, PROCESIONES con mayúsculas, y no cabalgatas. Seamos consecuentes de donde estamos y qué es lo que representamos. No queráis ser protagonistas, disfrazando vuestro deseo de protagonismo en la palabra igualdad.

Aquí en Cartagena (donde estamos, pues al parecer hay algunas personas a las que se les olvida) no imitamos a nadie. Si quieren que nos imiten a nosotros, como ya lo han hecho en más de un rincón de España, y lo seguirán haciendo, dado que tenemos las mejores procesiones de nuestra geografía.

Los únicos y verdaderos protagonistas son los que tienen que ser: Jesús, María Stma, los Apóstoles y los Santos. Que eso nos quede claro. Ni hombres, ni mujeres. Respeto, claro está, a las nuevas asociaciones, aunque yo por supuesto no me encuentre entre sus filas. Señoras mías, pedir cosas lógicas y coherentes, y no cosas que se escapan de la sensatez y la moralidad. No soy nadie para dar lecciones ni pretendo darlas, lo único que quiero es manifestar mi opinión, aunque ello conlleve que más de una me retire el saludo.

Soy mujer y estoy orgullosa de mi condición como tal, creo en las personas que unidas sacan adelante la Semana Santa.

Llevo un trono a hombros y como ya he dicho, me siento orgullosa de llevarlo, no pretendo hacerlo ni mejor ni peor que los hombres, pretendo llevarlo con toda la sobriedad, la seriedad y el respeto que merece ser llevado un trono, y a su vez pretendo llevarlo como lo que soy, una mujer.

Decir que me gustaría llevar a hombros a la Stma Virgen de la Piedad, del Primer Dolor, del Amor hermoso, del Consuelo, la Dolorosa y por supuesto al Jesús Nazareno o al Cristo de Medinaceli, es obvio y evidente, pero soy consecuente de que no lo puedo hacer, lo que no voy a pretender pese a mi deseo de poder llevarlos, es que hombre y mujeres llevemos el mismo trono, sea de la manera que fuere, intercalado, unos en las varas y otras en los costados o viceversa, me da igual la forma. Esto es ético y moralmente incorrecto.

Esta es mi opinión personal, aunque sea mujer y saque un trono a hombros, no comparto las idea de los tronos mixtos. Quiero que se nos respete tanto a mujeres como a hombres, y que no se pretenda hacer un carnaval de una cosa tan seria como es la Semana Santa. Tampoco quiero que hablen por mí, todas no pensamos igual, cada cual que hable por sí mismo o que aclare que habla como portavoz de su colectivo, pero que no se diga que todas sentimos lo mismo, porque es incierto.

No quisiera levantar ampollas con mi artículo, pero lo que sí quisiera es que cada uno sepamos estar en nuestro lugar, y que sepamos tanto los hombres como las mujeres, respetarnos los unos a los otros y apoyarnos los unos a los otros, porque tanto mujeres como hombres son imprescindibles para hacer posible cada año la Semana Santa de Cartagena.



Trono de La Samaritana (Cofradía California) Foto: J.A.M.

IDENTIDAD EN LOS DESFILES PASIONARIOS

Juan García González (Tarragona)

Nuevamente en el pórtico de nuestra Semana Grande, muy cerca del emblemático Miércoles de Ceniza que tanto significa para Cartagena, me siento ante el teclado en mi domicilio de Tarragona, y dejo al cerebro que envíe órdenes a los dedos, para lo que guste mandarles. Y lo que les va a decir es algo así, como, ¡¡Venga chicos, transmitid en forma de escritura lo que siente El Juanico de la Calle del Alto, ante la Semana que tanto amamos!!.

Y aquí está ese Juanico, vecino de la desaparecida y añorada Calle durante toda su niñez, sin saber exactamente que va a decir ante el folio en blanco (me gusta nombrar así el comienzo de un escrito, aunque el ordenador sustituya a la entrañable pluma), o más bien, por donde canalizar unas líneas con sonido de Semana Santa para la publicación de mi amigo José Horacio García Marí. Por cierto, querido amigo, ya sabes que tu madre, gran amiga también y compañera del Asilo de San Miguel de mi difunta esposa, igualmente vivió su niñez en la inolvidable Calle del Alto. Lugar, en donde como otros del casco antiguo, nos conocíamos todos. Réquiem por aquella vía urbana que tantos recuerdos trae a la mente, como las prisas de mi madre, arrasando al resto de componentes de la casa porque ya sonaban los tambores en El Lago y se aproximaba el Encuentro.

Bueno, pues esta regresión al pasado con telón de fondo semanasertero, me autoriza para hablar de Cartagena, mi Ciudad en la distancia y siempre presente en el pensamiento, aunque la vida me haya situado como a otros paisanos en un lugar de Cataluña, que nos necesitaba para levantar una Refinería de Petróleos. Lo que ha ocurrido posteriormente, es que durante aquellos años de utilizar aquí nuestro saber refinero de Escombreras, se nos han casado los nenicos que trajimos pequeños. Y esos nenicos, han traído a otros nenicos, valga la redundancia, que son los nietos, y a los que hay que echarles de comer aparte, llevarlos al Colegio y ayudarles con los deberes, en catalán por supuesto, porque las mamás trabajan, las que pueden por el asunto de la crisis. La moraleja correspondiente es que ya no volveremos a Cartagena, como pensábamos al llegar. Hemos echado raíces, y aquí estamos, atendiendo lo que dice el Señor Montilla, en lugar de escuchar al Señor Valcárcel. Y ya paso a la Semana Santa, pues me estoy comiendo el espacio con estas reflexiones.

Quiero hacer referencia al artículo del pasado número 8 de este "Hermano Menor", y firmado por Enrique Jesús Andrés Piñero. Desde luego estoy de acuerdo en muchas de

las anotaciones que hace con respecto a la identidad cartagenera. No obstante, me parece algo exagerado y derrotista al enjuiciar la mayoría de las Procesiones y actos de la Semana. Es exacto, que se corre peligro de desvirtuar esa identidad de nuestra tierra en algo tan hermoso para nosotros. Pero, tampoco hay que criticarlo todo, aunque sea con espíritu constructivo. Se sigue viviendo esa Semana de forma muy parecida a través de los años. Es decir, para los técnicos en la materia, cofrades y cartageneros comprometidos al cien en los Desfiles, y con muchos años de oficio, es evidente que cualquier cambio, incorporación, o modificación, presupone análisis, estudio, comparación, y un largo etcétera. Al final, el resultado será uno u otro, y gustará más o menos al pueblo, pero este pueblo sabio, seguirá en la calle a pesar de todo. Pretendo decir que el espíritu de esas fechas, no desaparecerá. Salvo un porcentaje no muy alto que pasa de todo, y tanto le da estar en Semana Santa, como en Carnaval o Cartagineses y Romanos, el resto va a sentir lo mismo o muy parecido que sus padres, aunque critiquen todo lo criticable con las modificaciones.

En Tarragona, por poner un ejemplo, y ya he hablado de esto en otras ocasiones, existe un espíritu de Semana Santa tan fuerte como el nuestro. Ahora bien, se circunscribe a las Cofradías y zonas de paso de los Cortejos. Las demás personas, viven su vida, ajenas al evento. En Cartagena, no es así. Se respira la Semana por todos los poros del sentir ciudadano, aún siendo más o menos procesionistas. Es una cultura que nos han legado desde la cuna. Estoy de acuerdo, como ya he dicho, con el amigo Piñero en varias de sus observaciones, pero a pesar de esos cambios de identidad, pienso que no deben de ser tan fuertes como para que el buen cartagenero baje la guardia en su pasión por la Semana. Eso sí, reservará castizos improprios para Cofradías, Hermanos Mayores, y demás autoridades al respecto por meter la mano con poco acierto. Recuerdo a mi difunta madre, cartagenera y procesionista a ultranza de Quitapellejos, cuando allá por los cuarenta y cincuenta del siglo pasado comenzaron a sonar aplausos al paso de los Tercios. Muy indignada, acompañada por otros vecinos de sillas, decía, ¡¡Por favor!!, que esto no son los toros!!.

Ciertamente, hay que adaptarse a los tiempos y las nuevas tecnologías, pero sin que menoscabe el estilo cartagenero. Pero tampoco hay que ser excesivamente drásticos e inmovilistas. Algún cambio que no sea "tremendo", puede ser aceptado por la gente, si no al momento, con los años. Pero, ¡¡queridos Cofrades!! que esos cambios sean razonables y razonados.

Tan solo expongo una observación con res-



*Traslado de el Cristo de la Agonía.
(Cofradía Marraja) Foto: M.M.C.*

pecto a los traslados del Sábado de Pasión, en desacuerdo con el mencionado artículo. Para mí, son hermosos y emotivos. Las imágenes salen de su ubicación durante el año, y pasean por Cartagena, anunciando que van para Santa María de Gracia a cumplir el cometido que le demandan los cartageneros. Esas andas, lejos de ser pobres, feas y pueblerinas, son simplemente un soporte que goza el privilegio de portar a Cristo o a su Madre Inmaculada casi andando entre la gente, dada la cercanía del suelo, y mezclándose con ella antes de ser encaramados al trono. En mi caso particular el traslado del Cristo de la Santa Agonía desde el Patronato, Colegio de mi niñez, hasta la Iglesia representa todo un cúmulo de emociones y añoranzas, que resultará fácil de entender faltando treinta y ocho años de Cartagena. Adjunto fotografía de un servidor, con gafas y en primera línea viviendo esa emoción del traslado.

Y para romper una lanza a favor de Piñero, expongo algo que también lo he comentado en otras varias ocasiones. Cuando llegamos a Tarragona los primeros desplazados a comienzos de los años setenta del siglo XX, y vimos sus Procesiones, en principio y con las retinas llenas de lo nuestro aquello no nos gustó. Posteriormente, hemos comprobado que son unos preciosos Desfiles, pero totalmente distintos. Contemplar el descenso de las filas de penitentes, entre los muros romanos de esta Ciudad portando cirios y pequeños tronos, con el tintineo de sus cristales y el olor de la cera elevándose al cielo, te transporta a la Jerusalén de Jesús. Evidentemente un Tercio cartagenero no encajaría nunca allí, aunque nosotros pensábamos entonces que sería un revolución en la Procesión. Una Cofradía de andaluces en Tarragona, solicitó y obtuvo el permiso del Arzobispado para procesionar el Cristo del Buen Amor. Pero nada de desfilar como en Sevilla o Málaga, lo hacen en armonía con la Procesión Catalana. Ahí, si se ha conservado a ultranza la identidad tarraconense.

Y como no veo la forma de acabar, pero hay que hacerlo, envío un abrazo cartagenero a los lectores del Hermano Menor y me despido hasta el Viernes de Dolores, Dios mediante.

LA CRUZ DE CRISTO PISOTEADA

Francisco Ruiz de la Cuesta

Mientras más pisoteada y abandonada esté la cruz, más la tendremos presente y será faro y guía de nuestros postulados cristianos que bebieron desde tiempos lejanos nuestros antepasados y que nos dejaron como seña de una amor a la cruz de Cristo que redimió a todos desde ese trono de misericordia y perdón.

La cruz que están eliminando en los centros escolares no tiene otra explicación que la de fomentar el laicismo en la niñez y en la juventud actual, para que el día de mañana sean adultos sin fe, en un entorno sin esperanza, amargados y desterrados, que no crean en el amor de Dios y en la dicha suprema de amar a los demás, ayudar a ser feliz al prójimo, inestimable postura para ser dichosos en el diario caminar.

El signo de la cruz es Amor.

Existe en Sevilla una cofradía que peregrina por las calles luminosas de la ciudad de

la Giralda, el Domingo de Ramos, la del “Cristo del Amor”, un crucificado impresionante. Y el Lunes Santo, el Cristo de la Vera-Cruz. El Martes Santo, el “Cristo de la Buena Muerte”, de la “Cofradía de los estudiantes”; y el “Cristo de las Misericordias”, del Barrio de Santa Cruz. El Miércoles: “Santísimo Cristo de la Salud”; el Jueves, el Cristo de la Fundación”. En la Madrugada: “El Cristo del Calvario”, del que soy hermano. El Viernes Santo: “Cristo de la Expiración”- “El Cachorro de Triana”. Más de veinte “pasos” con Cristo crucificado en la Semana Santa de Sevilla... Y numerosos cuadros de Cristo crucificado hay en los museos. ¿Lograrán quitarlos?

La historia se repite: en la República Española, primero se eliminaron los crucifijos y todos los signos religiosos de locales públicos, centros escolares, etc. Luego, se prohibieron las cofradías. En Sevilla, solamente salió la Hermandad trianera de “La Estrella”, llamada desde entonces “La Valiente”. La imagen de la Virgen fue tiroteada. Se quemaron iglesias, conventos e imágenes.

Morían, asesinados, sacerdotes y monjes. El clima anticlerical era enorme, inimaginable. En mi casa familiar de Carmona (Sevilla), fue escondida, liada entre mantas, la imagen bellísima de María Auxiliadora, que se guardó en el armario-ropero, entre los trajes de mi abuela... Las monjas clarisas del vecino convento de clausura se quitaron los hábitos y vinieron a refugiarse a nuestra casa. Patrullas de amigos vigilaban la iglesia de Santa María de Gracia, donde la Virgen Patrona era centro de mira para destruirla y quemarla. No lograron su objetivo. No le ocurrió lo mismo a las poblaciones cercanas de Lora del Río, Alcalá de Guadaíra, Cazalla de la Sierra, etc., que perdieron a sus bellísimas imágenes patronas, por el socialismo, comunismo y anarquismo reinantes... Y la historia vuelve con los mismos argumentos, con las mismas consignas, lentas, pero eficaces, para minar a la niñez y a la juven-

tud, quitándoles de sus ojos e impregnando de odio todo movimiento que huela a Dios, a Cristo, a Nuestra Señora la Virgen María, santos y santas que fueron modélicos en amor a los demás –recordad lo que se



Crucifijo de San Damián
(fuente: es.Catholic.net)

ha hecho con el recuerdo de la santa madre Maravillas en los locales del Congreso- ¿Se atreverán los cobardes anticlericales son los signos religiosos islámicos?

“Está en peligro la libertad y el orden democrático... El crucifijo está en casi todos los cruces de caminos de nuestro país, en las torres de las catedrales, en las espadañas de las ermitas, expuestos en museos... Nadie debe tener miedo a la cruz en la vida pública. La cruz es signo de libertad. La presencia de los signos cristianos en la vida pública es una garantía de no confundir lo político y lo religioso, es decir es una garantía de libertad”, ha dicho el secretario general y portavoz de la Conferencia Episcopal, José Antonio Martínez Camino.

Con la retirada de los signos religiosos cristianos, el gobierno se mofa e injuria sistemáticamente a los católicos. La historia se repite. Estemos preparados. Se acabará con la Semana Santa, con la Navidad y Reyes, con las fiestas patronales, romerías marianas, procesiones de imágenes, y acabaremos viendo quemar nuestras iglesias, ermitas y conventos; persiguiendo y asesinando a los sacerdotes, monjes y hermanos nuestros, que sólo aman a Dios, a Cristo Jesús y a María, Estrella de los mares, Milagrosa, Auxiliadora, la llena de gracia, que nos cobija bajo su manto. Que nos acoja.



Trono de San Pedro destruido en la Guerra Civil española - Foto: A.P.R.I.C.C.

**PASTELERÍA
CONFITERÍA**

Sánchez Campos

MEDIERAS, 3 TELEF. 968 503 173
CARTAGENA

T
u s
C o p a s

El Portalón

Pub

Consumir una copa en El Portalón no te dará dolor de cabeza

¡Visítanos y lo comprobarás!

A
m g r a d a b l e
i e n t e

Cl. Andino, 3
Tel. 968 509 663
30202 CARTAGENA

YO OPINO, TÚ OPINAS... ELLOS SENTENCIAN

María del Mar Izquierdo Rosique

“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y de recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.”

Veo oportuno empezar mi colaboración de este año recordando esta cita del artículo 19 de esos últimamente olvidados Derechos Humanos Universales. Como algunos ya sabéis, parece ser que el progreso en ciertos sectores del ámbito procesional va en decadencia y vamos hacia atrás como los cangrejos, tal vez los tiempos inquisitivos no estén tan lejos como pensábamos sino que están volviendo para atormentarnos y dejarnos perplejos a más de uno.

Esos tiempos en los que una persona podía ser castigada por decir lo que pensaba, -pobre Galilei... y cuan ciertas eran sus ideas- vuelven disfrazados en forma de pensamientos de unos pocos que nos afectan a unos cuantos y que

mantienen en la ignorancia o pasividad a otros muchos.

En los tiempos en los que Internet, ese gran enemigo de los poderosos, es el medio de comunicación más efectivo, aparece el temor de los que no quieren escuchar los pensamientos de los que caminamos sobre la tierra y no sobre alfombras de distintos colores. Y es que no se le pueden poner puertas al campo, por mucho que algunos se empeñen. Ciertamente, que cobardes ha habido siempre, que ocultados tras la máscara del anonimato

aprovechan para hacer sus fechorías, pero ni todos somos tan rastreros ni se debe juzgar al que no ha pecado, incluso habiendo pecado todos merecemos el perdón, aunque por lo visto eso sólo es aplicable dependiendo de los “amigos” de los que te rodees.

Si, señores y señoras, yo escribo en un foro de Semana Santa, soy culpable de dicha desfachatez, desfachatez que me ha permitido aprender y conocer cada día más cosas, que me ha enriquecido en cuanto a conocimientos, que me ha dado la oportunidad de comparar e intentar hacer lo mejor mostrándome tanto las cosas buenas como las malas de mis vecinos y de mi propia casa, que me ha permitido conocer gente de distintos colores y “sabores” -los cuales muchos de ellos ahora son mis verdaderos amigos-, que me ha traído disgustos y alegrías, que me ha



Las balanzas de la justicia, de Nicolas Mayer

hecho más cercana a ese mundo que siempre me ha apasionado y que creía lejano, gracias a los cuales he vivido la Semana Santa todo el año y no de Cuaresma en Cuaresma.

Esa Semana Santa en la que algunos círculos cerrados impiden que la gente de a pie penetremos sus muros, esos que intentan quitar la ilusión a los que la teníamos, donde el ideal que prevalece es el de “conmigo o contra mí”, donde todo se convierte en un ataque personal y nunca en una crítica constructiva. Críticas que han existido y existirán siempre por mucho que intenten callar a la gente, ya que todo cargo de responsabilidad esta sujeto a éstas por mucho que les pese a

todo aquel que “las sufre”, y digo las sufre porque por lo visto no están dispuestos a escuchar algo que esté fuera de sus ideales y con sus anteojeras puestas intentan alejarnos a los que tenemos nuestros propios pensamientos y no nos dedicamos a aplaudir a los de siempre para preparar a una montaña en cuya cumbre no se vislumbra la luz.

El “sí buana” no está dentro de mi vocabulario, y no lo va a estar, a pesar de que esto me cueste alguna noche de insomnio o algún retortijón que otro; no pienso darle razón a los que no la tienen, aún menos, a los que intentan tenerla a la fuerza, imponiendo sus injustas leyes -no aplicadas a todos por igual- a los que tenemos pensamientos propios, porque vivo en un mundo con Derechos, aunque algunos los hayan olvidado.



Galileo ante el Santo Oficio, de Joseph-Nicolas Robert-Fleury (siglo XIX)

www.ilustracionescartagena.es.tl

ilustraciones
Paco Manzano

DE VENTA EN
arte cuadro
WESELL GUIMBARDA, 22 - TLF. 968121231

CON PAREDES DE CRISTAL

José Horacio García Marí

La esencia de una institución o como es el caso una Cofradía viene sintetizada en sus estatutos o constituciones. Los estatutos se configuran como conjunto de normas estructuradas en cánones o artículos que a su vez se agrupan en capítulos y que tienen por objeto regula las relaciones básicas de sus miembros, es decir de los cofrades entre sí y con la cofradía, de la cofradía con otras instituciones.

Para conseguir que los estatutos sean útiles y beneficiosos para una Cofradía resulta necesario que éstos, sin entrar en modas pasajeras ni convencionalismos *presentistas*, sean adecuados a su tiempo y lugar sin obviar sus raíces. Además deben contemplar situaciones generales dejando espacio suficiente para el funcionamiento ordinario de la cofradía por medio de acuerdos en junta, cabildos, etc. Unos estatutos demasiados detallistas resultan inoperantes e incómodos.

Teniendo en cuenta lo antedicho y tras leer los nuevos estatutos de la Cofradía Marraja, que prometían mejoras y adecuar la Cofradía al siglo XXI, me sobrecoge un profundo desaliento cuando observo que estos estatutos se encuentran lejos de cumplir con su objetivo y advertir que tendrán un resultado contraproducente porque son estériles y dañan a la Cofradía, al no recogen el sentir mayoritario de los marrajos; porque se alejan de la tradición y la idiosincrasia de la cofradía; porque someten a la cofradía a una excesiva carga burocrática; porque su desnaturalizada y excesiva regulación restarán espontaneidad y fluidez a la actividad cofrade; porque tienen un alto grado de ambigüedad en su interpretación y, finalmente, porque resultarán dañinos para la cofradía del Cristo del Socorro y por ende a la Semana Santa en general.

Según mi percepción, los marrajos queremos ser protagonistas de nuestra cofradía queremos asumir la responsabilidades entre



Montaje de la insignia de la Cofradía Marraja con el Palacio de Cristal del Retiro

ellas la de elegir a nuestro más alto representante y cabeza visible, el Hermano Mayor; queremos trabajar activamente dentro de nuestras agrupaciones y en la cofradía, queremos una cofradía que sea nuestra segunda casa donde nos sintamos cómodos y parte activa de ella, en vez de meros contribuyentes que somos convocados para los desfiles y a los que ocasionalmente se nos informa parcamente.

Con la nueva configuración de la Junta de Mesa hemos incrementado, de forma desmesurada, la carga burocrática además de romper con nuestra tradición y pasado sin tener muy claro si ésta va ha mejorar su operatividad y representatividad.

Respecto a la ambigüedad de las normas opino que es algo totalmente evitable, cuando el legislador tiene claro lo que quiere normalizar lo hace de forma simple y clara, sin retóricas ni supuestos abiertos.

Y por último, el daño que se le hace a la Cofradía del Socorro porque en los nuevos estatutos se recogen una serie de, injustificadas, incompatibilidades que establecen que: si tienes cargo de responsabilidad dentro de la Cofradía Marraja (Junta de Mesa o directiva de agrupación) no puedes simultáneamente ostentar cargo de responsabilidad en otra Cofradía y viceversa. De todos es sabido que el Socorro se nutre de californios y marrajos y con esta nueva incom-

patibilidad se provocará previsiblemente un desabastecimiento de hermanos dispuestos a dirigirla y trabajar por ella. Esto también aunque de forma menos sangrante afectará a la Cofradía del Resucitado, igualmente nutrida por un importante número de marrajos y californios.

La actual configuración de la Cofradía resulta opaca y no sólo a los foráneos sino también a los propios marrajos que es lo grave. En mi opinión, lo natural y propio sería que los acuerdos tomados por los órganos y dirigentes de las cofradías fuesen conocidos por todos. ¿Cómo voy a cumplir los acuerdos de la junta de mesa o mandatos de el Hermano Mayor si no los conozco y no son expuestos en un tablón o publicados en un boletín oficial informativo de la cofradía? Esto que expongo resulta es más grave de lo que aparente y en sentido común y jurídico es una aberración. Aún siendo cierto que las decisiones las han de tomar una serie de órganos y personas esto no quiere decir que lo tengan que hacer de forma secreta o a espaldas de la masa social de hermanos. Creo que tenemos el derecho y la obligación de ser coparticipes de lo que en nuestras cofradías ocurre. Esta práctica opaca genera ajenidad en los cofrades los cuales progresivamente van autoexcluyéndose, remotivándose y desafilándose de su Cofradía por lo que a la mayoría solo los

ECONOMITAS, S.L.
ASESORES

ASESORÍA FISCAL, CONTABLE Y LABORAL
ASESORÍA JURÍDICA

www.economitas.es
economitas@economitas.es

C/. JARA, 18 - 1º C
30201 CARTAGENA
TEL. 968 52 57 83
FAX 968 52 59 81

encuentras para el desfile y progresivamente ni para eso. Esto es e una consecuencia del sentimiento generalizado de externalidad y lejanía de la Cofradía, la apatía se esta imponiendo, como una mala plaga, en nuestra Semana Santa y esto considero que es responsabilidad casi exclusiva de sus dirigentes.

Dijo el cardenal Amigo, en las pasadas jornadas de formación organizadas por la Junta de Cofradías, que en las Cofradías es necesaria la corresponsabilidad y la transparencia: que cada uno tenga su parcela de trabajo y se le deje trabajar de forma autónoma y responsable, además añadió que las Cofradías deberían tener transparencia pública de lo que en ellas se hace para que de esa forma el público en general pueda apreciar el buen trabajo que en ellas se realiza, el enorme esfuerzo que hacen en obra social y así quede de manifiesto que las Cofradías son más que los sus desfiles y que el dinero se gasta no sólo en oro y flores.

Sería mas hermoso si las cofradía tuviesen *las paredes de cristal*, si las Juntas de Mesa fuesen abiertas a todos los hermanos de una Cofradía en donde poder participar como oyentes (y hasta completar aforo), de igual forma que cualquier cartagenero puede asistir al pleno del Ayuntamiento, y las actas, acuerdos, cuentas anuales, presupuestos y proyectos se publicarán en un tablón de anuncios de la cofradía o boletín oficial.

Si se cambiará de actitud y se actuase con el convencimiento de que la Cofradía son todos y cada uno de sus hermanos y que en ella todos tienen cabida y su tarea, co actitudes mas abiertas y flexibles, con empatía y fraternidad se generaría renovados cofrades orgullosos de su Cofradía y dispuesto a darlo todo por ella, más participativos, proactivo y comprometidos con la vida cofrade en su conjunto. Y por extensión, la ciudadanía en general se implicaría más por nuestra Semana Santa.

COFRADE Y DE IZQUIERDAS

Cristina Sánchez Martín

Hay quienes consideran que la Semana Santa es momento de recogimiento, oración y humildad; otros se confunden y llaman a las procesiones cabalgatas, algunos la sienten, y otros la padecen... pero aquí, en Cartagena, es algo que no deja indiferente a nadie. Nuestra "Semana Grande", símbolo de religiosidad, algo indiscutible, pero estarán conmigo en que cada uno la vive a su manera. Dicen que ser progre y cofrade es una contradicción, y... ¿donde está escrito?

Nos pasamos una semana conmemorando la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús; sí, Jesús, aquél que si mal no recuerdo nació en un pesebre rodeado de pobreza y cuyo padre era carpintero, ergo...

A algunos se les tacha de doble moral por ser de izquierdas y gustarles la Semana Santa, y no sólo eso, sino participar en ella activamente, pero yo me pregunto cual es esa doble vara de medir las cosas, no es justo que algunos enarboles la bandera de la fe haciéndola exclusiva de un color, entendiendo que aunque la mayoría somos católicos apostólicos y romanos, cada uno elige vivirla a su manera. Me río yo de aquellos corruptos que llegando esta época se rasgan las vestiduras (eso sí, sin entonar el *mea culpa*).

Conozco a gente agnóstica que simplemente le gusta el arte, que es capaz de admirar una talla llevada a hombros por nuestros caballeros portapasos, pero eso es nuestra Semana Santa, la que llena las calles de gente, la que convierte una ciudad en un auténtico bullicio un Martes Santo, o que lo hace desaparecer un Jueves del Silencio, porque ese es uno de nuestros encantos. Y es que somos lo que hemos vivido pero no siempre vivimos

como somos, porque ser cofrade es un sentimiento al margen de cualquier vinculación política. Emocionarte escuchando una marcha no se puede fingir, pues sólo nosotros sabemos lo que cuesta sacar unas procesiones a la calle; que en esta, nuestra semana, convivimos con el rico y el pobre, las izquierdas y las derechas, reencontramos viejos amigos y recordamos a los que ya no están. Semana Santa símbolo de unión entre forasteros y foráneos, parte de nuestra cultura, intrínseco en muchos cartageneros.



Procesionistas In memoriam

- + D. Luis Amante Duarte (Marrajo)
- + D.^a Ana María Bruno Martínez (Marraja)
- + D. Pedro Pablo Berruezo Adelantado (Marrajo)
- + D.^a M^a Teresa Díaz García (Marraja)
- + D.^a Carmen "la francesa" (Procesionista)
- + D. Francisco Salmerón García (Socorro)
- + D. Antonio López Chumilla (Californio)
- + D. Antonio Rivero García (Californio)
- + D. Adolfo García Segura (Marrajo)
- + D. Ramón García Pérez (Procesionista)
- + D. José Faura Araujo (Marrajo)

y a todos los procesionistas y cartageneros de todos los tiempos que dedicaron su vida a la Semana Santa.

**BEATI MORTVI
QVI IN DOMINO
MORIVNTVR**



PAPELERÍA - LIBRERÍA ALFONSO XIII

Paseo Alfonso XIII, 37 - bajo
Tel. y Fax 968 12 15 64

E-mail: libreria-alfonsoXIII@cocin-cartagena.es

LA CONSAGRADA IGLESIA SANTUARIO DE LA STMA. VIRGEN DE LA CARIDAD ¿BASILICA MENOR?

Rosario del Carmen García Romero

Estamos de enhorabuena los cartageneros y no es para menos... El pasado día 2 de Enero mientras celebrábamos con júbilo la apertura del “Año Santo Jacobeo” y el tiempo Jubilar concedido a la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol de Santa Lucía, nuestro Obispo Excmo. Sr. D. Jose Manuel Lorca Planes, nos sorprendió a todos los presentes con la noticia del cercano nombramiento de Basílica menor, otorgado por parte de la Santa Sede, a la Consagrada Iglesia de Ntra. amada Patrona la Stma. Virgen de la Caridad.

Es justo, agradecer mediante estas líneas públicamente, los trámites, la gestión y el trabajo que ha llevado a cabo para conseguir este rango, un lorquino mas cartagenero que algunos cartageneros de “pura cepa”, Hijo Predilecto de la Ciudad de Cartagena, Proclamador del Evangelio en palabra y en hechos, que desde su puesto como Rector de la Caridad, hace tiempo que cursara los trámites que ahora se aprueban. De nadie es más mérito que del Rvdo. D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, el nombramiento de Basílica menor que, probablemente, cuando se publiquen estas letras, ya estará otorgado de hecho, aunque si bien es cierto, también hay que agradecer a nuestro Obispo el respaldo de última instancia, que ha servido de “espaldarazo”, para hacer realidad lo que iniciara D. Francisco hace unos años.

Pero, cuando escuchamos las palabras de Monseñor Lorca Planes, aquel cercano 2 de Enero, muchos cartageneros pensaron que porqué Basílica menor; porque, ya que se había otorgado este rango, no podía haber sido Basílica Mayor... Pues, como siempre, todo tiene su explicación:

El término basílica nos llega del latín, y a este a su vez del griego basiliké que significa regia o real. Una basílica es un ostentoso edificio público que en Grecia y Roma solía

destinarse al tribunal, y que en las ciudades romanas ocupaba un lugar elevado en el foro.

Con el paso del tiempo, los cristianos realizaron en forma basilical sus edificios y, en algunos casos, las mismas obras romanas, para adaptarlas como grandes templos. Por eso hoy utilizamos el mismo nombre para ambos.

La construcción de la basílica cristiana, de obra original -es decir, de no edificación romana-, se definía arquitectónicamente con planta rectangular con uno o más ábsides en el testero y con naves a

lo largo, establecidas por columnas sobre las que se afirman sus arcos o arquivadas de tipo romano. Las naves (tres por norma general), acaban en el ábside en el que se coloca el altar y alrededor de él, se sitúan los oficiantes. En el presbiterio (delante del altar), se disponen los presbíteros, y los fieles ocupan el resto de las naves. En las iglesias de planta basilical no existe transepto y, por tanto, tampoco crucero.

La Iglesia de la Caridad no puede ser nombrada Basílica Mayor porque estas hoy por hoy solo existen en Roma. Se diferencian de las basílicas menores en que su altar mayor es del uso exclusivo del Sumo Pontífice, y para que oficie otro celebrante, sería con un permiso puntual y especialísimo del Papa.

También tienen una “Puerta Santa” por la que se pasa para ganar las indulgencias durante los años jubilares.

En los principios hubieron siete Basílicas Mayores, siempre en Roma, tales eran: Basílica de San Juan de Letrán, donde reside la catedral del Papa como obispo de Roma. Basílica de San Pedro del Vaticano, asignada antiguamente al Patriarca de Constantinopla, hoy usada por el Papa como cabeza de la Iglesia Católica. Basílica de Santa María la Mayor, asignada antiguamente al Patriarca de Antioquía. Basílica de San Pablo Extramuros, asignada antiguamente al Patriarca de Alejandría. Basílica de San Lorenzo Extramuros, asignada antiguamente al Patriarca de Jerusalén. Basílica de San Sebastián Extramuros o de San Sebastián Extramuros). Basílica de la Santa Cruz de Jerusalén. De estas, solo las cuatro primeras continúan llamándose Basílicas Mayores.

Las Basílicas Menores son el resto, es decir, todas las basílicas repartidas por el mundo son Basílicas Menores, rango otorgado a la Consagrada Iglesia de la Caridad, el mismo



Baldaquino de Bernini, Basílica de San Pedro – Roma foto: Flickr.com

de la Basílica de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid); Basílica de la Stma. y Vera Cruz de Caravaca, Basílica de Ntra. Sra. de Begoña (Bilbao); Basílica de Ntra. Sra. de la Esperanza Macarena (Sevilla); Basílica de Ntra. Sra. de Monserrat (Barcelona), Basílica de Ntra. Sra. del Pilar (Zaragoza), etc. Hace unos cuatro años, existían oficialmente 1.506 Basílicas en todo el mundo.

En cuanto a los requisitos para que un templo pueda llegar a alcanzar este rango, son básicamente tres: Debe ser un templo de regio

esplendor, construido con una arquitectura destacada. Debe ser núcleo espiritual de una comunidad cristiana y, por ultimo, Debe poseer en su interior un tesoro espiritual y sagrado, que ofrezca un culto ininterrumpido a Nuestro Señor y a la Stma. Virgen Maria. Por lo tanto, como vemos, con los requisitos cumplidos y con la certeza de que hoy por hoy, las Basílicas Menores son todas las Basílicas del mundo, a excepción de las cuatro de Roma, y aunque la Iglesia de la Stma. Virgen de la Caridad, desde hace siglos ya era Basílica en el corazón de los cartageneros, sin lugar a dudas hoy todos, estamos de enhorabuena.

Pero esto no implica, que quienes amamos esta tierra, su cultura y sus tradiciones, dejemos de querer por parte del obispado, aquello que inició muy acertadamente nuestro anterior Obispo Mons. Reig Pla, comprometiéndose con su palabra y sus acciones a restaurar la antigua Catedral de Cartagena, sede primada del Obispo de la Diócesis de Cartagena. (*Ecclesia Carthaginensis in Hispania*)

Tampoco hay que olvidarse de la Iglesia de Santa María de Gracia, heredera de aquella Catedral, -cuyas obras parecen estar aparcadas no sabemos por cuanto tiempo-, y que sin lugar a dudas merece la defensa de todos los cartageneros, especialmente de los cofrades, pues no en vano, es la “gran Madre” que nos acoge todos los años, para poner en la calle nuestra procesiones...

Cartagena necesita su Catedral, porque es un derecho que nos viene de herencia. Todos los que nos consideramos cartageneros, desde nuestros medios posibles, creo que debemos defender la consecución de un realidad que nunca debió quedar en el olvido, porque de esta manera a demás de Basílica tendremos Catedral, la historia nos ha hecho merecerlo. No lo olvidemos, ni olvidemos nuestro pasado.



Cúpula de la Iglesia de la Caridad Foto: L.B.V.

SUDOKU INFANTIL

Reparte las figuras por el tablero sin repetir en las líneas horizontal ni vertical. Tampoco podrás repetir en los 4 cuadros de cada separación



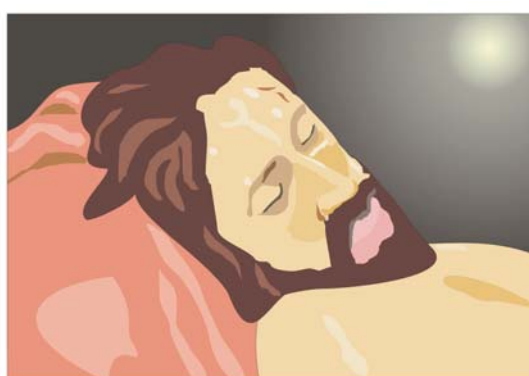
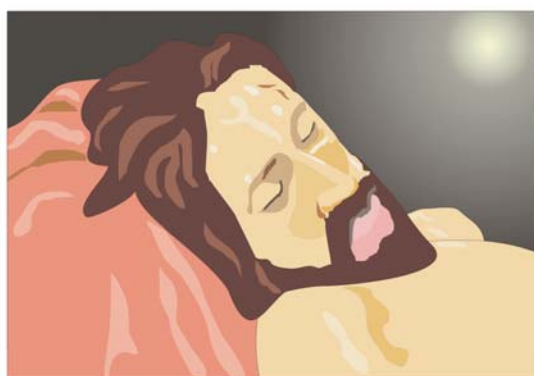
JEROGLÍFICO



- Nombre masculino: ...



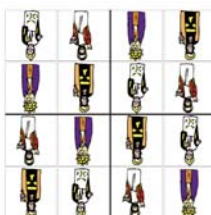
ENCUENTRA 7 DIFERENCIAS



SOLUCIONES



mariano



El Hermano Menor

PRODUCE Y PUBLICA:

El Hermano Menor

Apartado de Correos nº 5028

30205 Cartagena

Fax: 968 08 43 85

Correo Electrónico:

correo@elhermanomenor.com

Página Web:

http://www.elhermanomenor.com

Edita y Dirige

Don José Horacio García Marí

horacio@elhermanomenor.com

Don Sergio Martínez Soto;

sergio@elhermanomenor.com

Don Javier Ariola Menárguez;

javi@elhermanomenor.com

Maquetación, diseño e idea original

Amyas Green en colaboración con
Estimat y Sotomare

Página Web y Blog

Doña María del Mar Izquierdo Rosique

Colaboradores:

Don Alfonso Sánchez Hermosilla

Doña Caridad García Romero

Doña Cristina Sánchez Martín

Doña Eva Tomaseti Solano

Don Francisco Manzano

Don Francisco Mínguez Lasheras

Don Francisco Ruíz de la Cuesta

Don Juan García González

Doña María del Mar Izquierdo Rosique

Doña Rosario del Carmen García Romero

Colaboración Especial

La Voz del Resucitado y su editor

Don José Luís García Bas



Fotografías e Imágenes:

A.P.R.I.C.C. Archivo Cofradía California

A.R.I.C.N.P.J.N. Archivo Cofradía Marraja

J.A.M.: Javier Ariola Menárguez

L.B.V.: Leonardo Bódalo Valcárcel

M.D.L.C.: Malu de la Cerra

M.M.C.: Manuel Maturana Cremades

Pasatiempos:

Francisco Manzano

IMPRIME: LOYGA Artes Gráficas

Depósito Legal: MU-593-2002



Cartel Semana Santa 2010 – Autor: Julián Contreras

“Entró Jesús en el templo, y arrojó a todos los que estaban allí vendiendo y comprando, volcó las mesas de los cambistas, y los puestos de los que vendían las palomas, y les dijo: Está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración”, pero vosotros hacéis de ella una cueva de ladrones”.

Mt, 21, 12-13

Llegaron a Jerusalén, y al entrar en el templo, se puso a arrojar de él a los que allí vendían y compraban; volcó las mesas de los cambistas y los puestos de los que vendían palomas, y no permitía que nadie pasara objeto alguno por el templo. Y les enseñaba diciéndoles: ¿no está escrito: “Mi casa será de oración para todas las gentes?” Y vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones.

Mc, 11, 15-17

Desde esta publicación quedan invitadas cualesquiera persona que consideren oportuno escribir un artículo de opinión sobre la Semana Santa de Cartagena y su entorno, remitiendo el escrito bien a nuestro apartado de correos bien a nuestra cuenta de correo electrónico. Así mismo, se hace saber que cualquier persona que se sienta aludida por algún contenido de esta publicación queda abiertamente invitada a replicar. Esta publicación se compromete a publicarlo íntegramente en su siguiente número. Las opiniones vertidas por los distintos colaboradores no son necesariamente compartidas por los editores.

Esta publicación acabose de realizar a los diecisiete días de marzo del
año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil diez,

festividad de San Patricio

LAUS DEO